

Sor Eusebia Palomino Yenes

Narrador: Sor Eusebia fue una Religiosa Salesiana que nació en Cantalpino (Salamanca, España), el 15 de Diciembre de 1899

Su familia era muy rica de fe,

Mamá: Vamos todos a rezar el rosario, niños vengan acá: En el nombre del Padre del Hijo del Espíritu Santo. Amén

Narrador: Pero, tenían muy pocos recursos económicos. Agustín, su padre, hombre de gran bondad y dulzura, trabajaba como bracero (cargaba carbón) temporal al servicio de los terratenientes de los alrededores, y su madre Juana Yenes atendía la casa con los cuatro hijos.

(Aquí el Padre recoge el carbón y la madre cuida de sus hijos)

Narrador: Cuando en el invierno el campo reposaba y el trabajo faltaba, el pan escaseaba. Entonces su padre se veía obligado a pedir la caridad de otros pobres en los pueblos de la zona.

Papá: Vecino tiene un poco de trigo, es que mi familia ya no tiene que comer.

Vecino: Tome vecino y Dios lo lleve con bien.

Papá: Gracias vecino, se lo devolveré en cuanto pueda

Narrador: Algunas veces lo acompañaba la pequeña Eusebia, de apenas siete años, que, ignorante de lo que costaban esas humillaciones, disfrutaba con las caminatas por los senderos del campo y alegremente correteaba y saltaba junto a su padre, el cual le hacía admirar la belleza de la creación y la luminosidad del paisaje de Castilla, dándole catequesis.

Padre: Mira pequeña Eusebia, esta naturaleza tan hermosa, el cielo, el sol que nos ilumina, todo ha sido creado por Dios, para nosotros, porque nos ama mucho.

Narrador: Su primer encuentro con Jesús Eucaristía, a la edad de ocho años, le dio una sorprendente percepción del significado de pertenecer y de ofrecerse totalmente al Señor como don.

Eusebia: Ahora soy totalmente tuya Jesús y nada me separará de ti.

Narrador: Muy pronto tuvo que dejar la escuela para ayudar a la familia y dio prueba de una madurez precoz al cuidar, a pesar de su poca edad, a niños de algunas familias del pueblo mientras sus padres iban a trabajar. A los doce años se trasladó a Salamanca, y se puso a servir como niñera.

Eusebia: Vamos niñas vengan a comer, dejen ya de jugar. (2 niñas)

Narrador: Los domingos por la tarde iba al oratorio festivo de las Hijas de María Auxiliadora; las religiosas la invitaron a ayudar a la comunidad. Eusebia aceptó con mucho gusto y enseguida puso manos a la obra: ayudaba en la cocina, acarreaba la leña, colaboraba en la limpieza de la casa, tendía la ropa en el patio grande, iba a acompañar al grupo de las estudiantes a la escuela estatal y hacía los mandados en la ciudad.

(Sale con dos hermanas y llega y cocina...)

Narrador: En su interior fue creciendo el deseo secreto de consagrarse totalmente al Señor.

Eusebia «Si cumplo con diligencia mis deberes, tendré contenta a la Virgen María y podré un día ser su hija en el Instituto».

Narrador: No se atrevía a pedirlo, por su pobreza y falta de instrucción; no se creía digna de tal gracia, pues pensaba:

Eusebia: «¡Es una congregación tan grande!».

(se encuentra con una hermana)

Eusebia: Madre yo quisiera ser una Hija de María Auxiliadora

Narrador: La superiora visitadora, a la que reveló su anhelo, la acogió con bondad materna y decidió admitirla en nombre de la madre general.

El 5 de agosto de 1922 empezó el noviciado. Se alternaban horas de estudio, de oración y de trabajo, en unas jornadas que la llenaban de felicidad. Después de dos años, se consagró totalmente al Señor con los votos religiosos.

(Se arrodilla y el sacerdote le da la bendición)

Narrador: Fue destinada a la casa de Valverde del Camino, pequeña ciudad de nueve mil habitantes,. Las niñas del colegio y del oratorio, en el primer encuentro, quedaron desilusionadas.

Niña: La nueva hermana es pequeña y pálida, con manos gruesas y además tiene un nombre feo.

(tres niñas)

Narrador: A la mañana siguiente, la hermana Eusebia ya estaba en su lugar de trabajo, un trabajo variado: cocina, portería, ropería, cuidado del pequeño huerto y asistencia a las niñas del oratorio festivo. Era feliz de «estar en la casa del Señor por todos los días de su vida».

Narrador: Pronto las niñas se fueron sintiendo atraídas por las narraciones de hechos misioneros, **vidas de santos**, episodios de la devoción mariana, o anécdotas de don Bosco,

Niña: Sor Eusebia cuéntanos esas historias tan bonitas de los santos (3 niñas)

Eusebia: Claro que sí, vengan conmigo y les contaré

Narrador: Fue en ese colegio donde esparció el aroma de su santidad y de su espíritu salesiano, siendo para todos y para todo, alegre, sencilla, humilde, servicial y muy dispuesta. Aprovechaba todos los momentos libres del día para enseñar a las niñas el catecismo y todas las virtudes cristianas.

Narrador: Cuando, a principios de la década de 1930, se vislumbraba en España la persecución religiosa, sor Eusebia no dudó en llevar hasta el extremo su «disponibilidad». Se ofreció al Señor como víctima para la salvación de España, para la libertad de la religión. Y Dios la aceptó como víctima. En agosto de 1932 una enfermedad repentina fue el primer aviso. Después, el asma, que en diversos momentos ya la había molestado, alcanzó niveles altísimos, agravada con otros males que iban apareciendo y atentaban contra su vida.

Hermana: Sor Eusebia está muy mal creo que ya no resistirá más

Narrador: Murió serenamente en la madrugada del 10 de febrero de 1935.

El Papa Juan Pablo II declaró a Sor Eusebia Venerable el 17 de Diciembre de 1996 y posteriormente, el 25 de Abril de 2004, la declaró Beata. De todas formas, ya se considera desde hace mucho tiempo que Sor Eusebia es una Santa, por parte de sus miles de devotos en todo el mundo, y por supuesto, para sus queridísimos habitantes de Valverde del Camino, donde pasó sus años de vida religiosa en el Colegio de María Auxiliadora.

1. ¿En qué país nació Eusebia Palomino?
2. ¿Qué oficio desempeñaba su papá?
3. ¿A qué se dedicaba su mamá?
4. ¿A qué edad hizo la primera comunión?
5. ¿Cómo era la situación económica de la familia de Eusebia?
6. ¿Qué frase dijo Sor Eusebia el día de su primera comunión? Ahora soy totalmente tuya Jesús y nada me separará de ti?
7. ¿Qué le tocó hacer a Eusebia Palomino desde muy pequeña, fuera de su casa?
8. ¿Por qué no se atrevía a perderle ser Hija de Maria Auxiliadora? Por su pobreza y falta de instrucción
9. ¿Qué pensaron las niñas del colegio Valverde la primera vez que la vieron?
10. ¿Por qué se sintieron atraídas por sor Eusebia Palomino, las niñas del colegio?
11. ¿Por quién ofreció la vida Sor Eusebia? Se ofreció al Señor como víctima para la salvación de España, para la libertad de la religión